

# organización de la docencia para la consecución de un proyecto permanente de investigación

*guadalupe pardo\**

**P**ara muchos de nosotros que como profesores laboramos en la UAM-X, la docencia es la más noble de las funciones que definen a la institución universitaria.

Generar entes creativos, críticos, capaces de involucrarse en la resolución y comprensión de la problemática nacional y de la sociedad en general es una tarea que todo docente, en su cotidiana labor, sueña y se esfuerza por cumplir.

Los momentos históricos que vivimos y las alternativas teórico-cognoscitivas que nos brinda la UAM-Xochimilco nos impelen a tratar de alcanzar y enriquecer esta tarea.

Cierto es, asimismo, que las políticas, la administración, la organización y la infraestructura con que cuenta toda institución siempre serán un freno, porque humana es la demanda y búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo. Por ello, sin dejar de luchar por esos objetivos y, sobre todo, por el reconocimiento institucional de la tarea docente, hemos de abocarnos a optimizarla e integrarla a la investigación y al servicio, como fue conceptualizada.

Mediante esta exposición pretendemos comunicarles la experiencia acerca de la organización de la docencia en un módulo para integrar la investigación que se deriva de los objetos de transformación y problemas eje del mismo; a la investigación de las áreas departamentales mediante un proyecto permanente de investigación.

En nuestro caso y para este fin, la organización de la docencia implicó primeramente la no movilización del docente entre varios módulos, ello permitió:

1. Profundizar en la temática de la carta descriptiva o módulo impreso.
2. La búsqueda de la repercusión que sobre la sociedad o sector productivo tenía los contenidos teórico-prácticos implícitos en el módulo.
3. Abordar esos contenidos junto con especialistas de las diversas disciplinas involucradas en los problemas específicos que la realidad planteaba.
4. Buscar los problemas eje, respetando el objeto de transformación.
5. Continuas modificaciones al módulo y dos rediseños inéditos, junto con los profesores que lo operábamos.
6. Rediseño del módulo.

Estas tareas de uno u otro modo han sido realizadas por los compañeros docentes aun cuando muchas veces el rediseño del módulo que ellos han generado no se encuentre publicado y en muchas ocasiones cada uno de los profesores inscritos en el mismo módulo trabajan en su particular versión. Pero ello, lejos de ser en su totalidad algo negativo nos permite la capacidad de integración y enriquecimiento de un objeto de transformación con la riqueza de varios problemas eje que pueden convertirse en puntales de la investigación departamental, sobre todo cuando atrás de la selección de estos problemas eje existe experiencia y trabajo de validación de los mismos.

Lo que es imperioso es que esos profesores se aboquen a discutirlos e integrarlos en un rediseño único. Todos los temas deberán ser reestructurados periódicamente en función de las pers-

pectivas y dinámicas implicadas en la relación universidad-sociedad.

En una encuesta realizada en el DPAA (abril 1991), nos hemos encontrado que un alto porcentaje de los profesores que se dedican a la docencia no tienen interés en la investigación formal departamental; las causas abarcan desde la falta de infraestructura, recursos económicos, trastornos administrativos, hasta carencia de tiempo por dedicarse de "lleno" a la docencia, pasando por muchas otras causales. Lo que más nos llamó la atención fue esta falta de tiempo, porque si esto lo entendemos como la atención que un buen docente le da a la operación modular y a los alumnos como participantes de un proceso cognoscitivo, esto es cierto, pero lo es más que nada porque hemos generalmente enfocado nuestros intereses en la organización de una operación modular más en función de buscar la calidad académica de nuestros alumnos, con base en contenidos teóricos y algunos prácticos, que en la búsqueda de la comprensión y reconocimiento por medio de la investigación formal departamental de la validación de nuestros módulos.

Investigación factible de ser estructurada y operada conjuntamente con la docencia, porque no es cosa de incorporar nuevos contenidos o de abordar nuevos universos, sino de reconocer en qué niveles los que estamos operando son determinantes o circunstanciales para la sociedad. Desde hace mucho se ha manejado el análisis de las prácticas decadentes-vigentes-emergentes.

La investigación y la docencia van de la mano y todos los docentes inda-

gamos sobre nuestro particular enfoque cognoscitivo, y casi todos los docentes experimentamos —a veces sin reconocerlo— diversas técnicas pedagógicas, y muchos nos preocupamos pensando si lo que abordamos con nuestros alumnos les va a permitir incorporarse al mercado de trabajo.

La respuesta científica, metodológica y hasta laboral es organizar la docencia en torno a la investigación y viceversa. Organizarla conforme una línea de investigación departamental de la cual se desprendan los programas y proyectos que le darán coherencia a las currícula y retroalimentarán permanentemente a los módulos.

Hemos trabajado la docencia en muchas ocasiones, trimestre tras trimestre sin obtener *productos de trabajo* concretos, por no tenerla planificada para tal fin. Consideramos que nuestro producto de trabajo es la formación del alumno, pero no hemos generado los elementos o los parámetros para evaluar la dimensión de eficiencia de ese producto.

Por ello nos atrevemos a plantearles nuestra experiencia:

Después de muchos intentos por encontrar un objeto de conocimiento que fuera socialmente relevante, vigente, pertinente y que involucrará un gran porcentaje de los contenidos teóricos y prácticos que el alumno del módulo El Animal Productivo y su

Ambiente debería identificar, medir y comprender comenzamos por sistematizar la información obtenida por medio de revisiones bibliográficas y de campo, dependiendo del:

a) grupo; b) capacidad económica de los alumnos y nuestra; c) apoyos institucionales dentro y fuera de la UAM-X. d) habilitación de espacios físicos, y e) contactos interdisciplinarios.

Cada trimestre buscábamos integrar, de acuerdo con la dinámica que nos permitía la consecución de los elementos antes mencionados, un avance a nuestro proyecto permanente de investigación.

En cada trimestre los objetivos eran:

1. Conocer un poco más acerca de ese objeto de conocimiento que estaba frenando la producción y que se relacionaba tan estrechamente con el binomio salud-enfermedad.
2. Aplicar las teorías epistemológicas y pedagógicas que permitieran que el proceso enseñanza-aprendizaje fuera más dinámico y desarrollara dentro de lo posible las habilidades, destrezas y conceptualización que debería adquirir el alumno.

Cuando la "calidad" de los alumnos por sus antecedentes en hábitos, motivación, bagaje conceptual y formativo, etcétera, no era la más

adecuada para incorporarlos a una investigación experimental que requería de altos costos económicos y demostrada responsabilidad, se buscó la incorporación en trabajos individuales con el objeto de ir canalizando y asesorando sus particulares deficiencias y enfrentándolo a problemas para que desarrollara un espíritu dinámico y vencedor.

3. El objetivo final grupal o individual, siempre manejado como equipo de investigación donde los recursos humanos o autoría de la investigación eran proporcionados por el docente y los alumnos, era obtener cuando menos un *producto de trabajo* generalmente presentado en forma de artículo científico que enriqueciera la investigación departamental pero, sobre todo, que le diera al alumno la capacidad de aprendizaje, el orgullo de que su esfuerzo era valioso, el desarrollo de capacidades y destrezas relevantes y la conciencia de que vencer obstáculos, trabajar por superarse y alcanzar las metas fijadas era el mejor corolario para un egresado de nuestra universidad.

\* Profesora de la UAM-X.

